



Lely amplía su horizonte de soluciones con el revolucionario sistema de alimentación Vector

Con una espectacular puesta en escena, el pasado 28 de abril, Lely presentó en Emmen (Holanda) su nueva y revolucionaria propuesta para la gestión de las explotaciones de ganado vacuno de leche. Se trata del sistema de alimentación Vector, que rompe con todo lo conocido hasta la fecha.

Si hay algo que caracteriza a la compañía holandesa Lely, es su capacidad de sorprender con continuas e innovadoras propuestas para las explotaciones de ganado vacuno lechero, siempre enfocadas a la obtención de un mayor rendimiento y rentabilidad, así como y de una forma clara, para mejorar calidad de vida de los ganaderos y sus familias.

Así, a su recientemente renovado sistema voluntario de ordeño, el robot Astronaut A4, al robot empujador de alimento Juno, al limpiador de rejillas Discovery, la nodriza para terneros Calm, etc., ahora hay que añadir una nueva "Revolución Amarilla" (así es como llaman en la compañía a cada nueva solución que lanzan al mercado, en este caso la séptima desde 2005): el sis-

tema de alimentación automático Lely Vector.

Este sistema supone un paso adelante en la oferta de Lely, pues se ocupa de un campo que hasta ahora no había abordado en profundidad: la gestión de la alimentación del ganado.

De esta manera, el nuevo Lely Vector permite una gestión totalmente automatizada y flexible de la nutrición del ganado, que tiene alimento fresco a su disposición las 24 horas del día.

Descripción del sistema

Para conseguir este objetivo, el sistema Vector consta de diferentes elementos.

En primer lugar, las diferentes materias primas que componen la ración se almacenan en un espacio sin obstáculos denominado "cocina" (Foto 1). En general, la capacidad de esta "co-

cina" es suficiente para suministrar alimento al ganado durante tres días (así los alimentos siempre están frescos y el ganadero consigue una autonomía de hasta un fin de semana). Por tanto, nada más hay que reponer las existencias dos o tres veces por semana.

Cada materia prima se coloca en un espacio que reconoce el sistema. Según la ración que se haya formulado (la programación es muy sencilla a través de un sistema con una pantalla táctil), cada ingrediente es tomado por una pinza guiada automáticamente que recoge solamente la cantidad necesaria para la ración programada.

A continuación, el ingrediente es depositado en la cuba del robot mezclador (Fotos 3 a 5) que dispone de un eje de tipo vertical con cuchillas. Y así sucesiva-

mente se va llenando la parte de volumen. El concentrado y el corrector mineral se añade a través de un sistema de sinfines (Foto 2), que se alimentan mediante silos situados en el exterior de la nave. Al no haber ninguna manipulación, se evita los errores que se pueden producir durante la carga manual de un carro mezclador clásico.

La mezcla y el picado que lleva a cabo el robot aseguran una distribución correcta y homogénea de los diferentes tamaños de partícula para evitar rechazos y no comprometer una nutrición equilibrada. Además, se reducen significativamente las mermas, con el consiguiente ahorro en la partida de alimentación.

Una vez cargada, picada y mezclada la ración, el robot procede a su distribución siguiendo un circuito preestablecido por los pasillos de alimentación según se haya programado. Gracias a sus diferentes sistemas de sensores, va empujando y acercando el alimento que aún no se ha consumido (de manera análoga al Lely Juno) y repone la cantidad exacta en donde se haya acabado.

El sistema está diseñado para funcionar las 24 horas al día. Y, ¡todo ello sin la intervención de ninguna persona!

La memoria del sistema puede almacenar hasta 16 raciones diferentes, con lo cual aporta una gran flexibilidad a la hora de gestionar la alimentación de todo el efectivo.

Lely Vector en acción

Por todo lo expuesto, Lely Vector ahorra tiempo y dinero. Consume mucha menos energía que un sistema tradicional, por lo que su funcionamiento es menos costoso. Las pruebas realizadas en diversas granjas han demostrado además un ahorro de mano de obra considerable.

Lely Vector simplifica la tarea de los productores de leche.



Foto 1



Foto 2



Foto 3



Foto 4



Foto 5

Foto 1. Vista general de la cocina con el almacén de materias primas de volumen.

Foto 2. Lely Vector en su base de carga. Pueden apreciarse los sistemas sinfin para suministro de las materias primas del concentrado y el corrector vitamínico mineral.

Fotos 3 a 5: Proceso de recogida de las materias primas groseras: heno, ensilado, etc. mediante la pinza guiada

Gracias a su sistema de desplazamiento mediante un motor eléctrico, es especialmente silencioso y ecológico. No molesta ni a las vacas ni a las personas que están a su alrededor. Y además, nos evitamos el tractor, la pala y el carro Unifeed.

Un Lely Vector tiene capacidad para alimentar hasta 300 vacas y puede instalarse rá->>



Lely Vector en acción, distribuyendo el alimento.

El sistema de alimentación Lely Vector permite una gran flexibilidad a la hora de alimentar al ganado con una ración siempre fresca y disponible, todo ello de una forma completamente autónoma

Una puesta en escena, a la altura de las más prestigiosas pasarelas

Como si de una “glamourosa” pasarela internacional se tratase, el Hotel Eden de Emmen, al norte de Holanda, se vistió de gala para acoger la presentación del Lely Vector.

Allí, la compañía, con su presidente Alexander van der Lely y su staff a la cabeza, se volcó para dar a conocer los detalles del nuevo sistema de alimentación para vacuno de leche a los periodistas llegados desde toda Europa.



Desfile de presentación del Lely Vector. Destacar el color amarillo de esta máquina, que distingue a la primera de cada lanzamiento, en referencia a la “Revolución Amarilla”

vida y fácilmente en cualquier explotación (con pasillos de alimentación de 3,25 metros).

Las ventajas sanitarias de una buena alimentación

Es bien claro que una buena alimentación evita muchos problemas de salud en el ganado.

El sistema Vector permite por una parte, alimentar a cada lote de una forma personalizada y flexible, en función de sus necesidades y fase productiva (alta, media o baja producción, distintas etapas en la recría, periodo seco, etc.), ya que puede hacer cargas de entre 150 y 600 kilogramos.

Pero en el caso de las vacas de alta producción lechera, una alimentación ajustada (mezcla perfecta que evita rechazos y asegura la ingestión adecuada de pienso y forraje) y continua las 24 horas del día (las vacas llegan a realizar entre 10 y 14 comidas al día), permite evitar problemas metabólicos, como cuando se produce un desequilibrio en el pH del rumen o Acidosis Ruminal Subaguda, que puede pasar desapercibida y sin embargo tener un gran perjuicio en el rendimiento final del animal.

Teniendo perfectamente cubiertas las necesidades de las vacas, se consigue además un importante incremento en su bienestar animal. Así, se consigue una mejor salud ruminal, se optimiza la producción y se obtiene una mayor rentabilidad final de la explotación.

Conclusión

Esta nueva propuesta de Lely puede por tanto, ayudar a hacer frente a los nuevos retos que tiene por delante el sector productor, reduciendo las necesidades de mano de obra, asegurando una correcta alimentación del ganado adaptada a sus necesidades y aportando además, una mejor calidad de vida para los ganaderos. ■